

Sepa que de todas Suertes yo siem-  
pre soy y he de ser el admirador fer-  
vorosísimo; el Discípulo entusiasta que  
no ha muchos años recibía Vd. con  
tanta indulgencia en su hermoso retiro  
de Santander.

Hago votos con toda el alma por  
la salud y felicidad de Vd. enviándole  
una vez más el testimonio de gratitud  
y afectuosa devoción que le profesa  
su admirador y amigo que le besa  
las manos

Diego León

Madrid 6 Abril 912

Al Sr. Fernando VI. A.

Excmo. Sr. Benito Perez Galdos

Mercedísimo Maestro:

Mi poca salud me retiene en casa  
hace meses y me impide ir en perso-  
na a visitar a Vd., como en otras muy  
gratas ocasiones, si bien ahora habría  
de serme harto difícil llegar a su  
presencia sin grande confusión, a  
pedirle una merced que aun excede  
a la benevolencia con que siempre  
me ha favorecido.

No iría yo con emba-

jada tan ambiciosa á molestarle, y  
más sabiendo cuán retraído le tiene  
su dolencia de la vista, si yo, en cier-  
to modo no creyese obligación por mi  
parte procurar el consejo de Vd. - ~~no~~  
me atrevo á decir su apoyo - en el  
caso en que tan generosamente me po-  
nen algunos cariñosos Amigos, al pre-  
sentar mi humilde candidatura para  
una de las sillas vacantes en la Aca-  
demia.

Bien conozco la enorme  
distancia que hay entre tan alta merced  
y mi pobre persona; por mucho amor  
propio que yo tuviese, habría de pase-  
rme, á lo menos, prematuro el seña-

ladísimo honor de Santarome al lado  
de mis Maestros; mas al amparo de  
ellos y temeroso de pecar por cier-  
ta escrupulosa presunción, me deter-  
mino á encomendarme á Vd. con  
todo el cariño y reverencia que le debo.

Vd. sabe, queridísimo don  
Benito, gran parte de mi vida y de  
mi historia; Vd. me tendió su mano  
bondadosa cuando yo era un principian-  
te oscuro: recibame hoy con agrado,  
aunque todavía no pasé de esos prole-  
gómicos del Arte, de ese arte puesto  
por Vd. en la más alta cumbre de la  
perfección y de la gloria.

Perdóneme, al mismo tiempo, y